



Hoy hemos vuelto a recorrer nuestra finca, - como dice mi novia - por la mañana. Al mismo tiempo que lo hacemos por cuestión de salud, **es un placer que se alimenta con el avistamiento de aves exóticas o peces diminutos que comienzan a vivir en su nueva madre que es el Río.**

Unos días vemos 8, 14 o 20 garzas negras, otras 7 blancas, otras al Martín Pescador con su cónyuge, o algún pato gris o azulado. Y también gozamos el vuelo asustado de un gavilán que le huye a dos o tres sirirís que lo acosan. Vimos en vivo cómo se cumplía el refrán colombiano. Un ave rapaz con alas veloces y nariz córvida, asediada por tres piquiñas diminutas.

Más arriba nos detuvimos sobre el puente a mirar cómo se mueven pececillos y renacuajos en el pocito que se regodea en el remanso y suben a respirar y dejar burbujitas con espirales. **El agua hoy, cerca del Parque Zoológico, está límpida aunque el caudal del Cali es exiguo.**

El día hoy nos ha sorprendido con vista de variedad de habitantes de largo vuelo. Ya casi al culminar nuestro recorrido, **la Naturaleza que rodea al Río nos permitió gozar del regodeo de una iguana reina.** Digo reina porque su tamaño era de un metro con 20. Su cuerpo estaba surcado por unas bandas negras como Cerro Porteño y su lomo tenía un penacho espinoso a la moda de Neymar Junior. Su color era verde claro y sus movimientos por entre las armas daban la impresión de sensualidad y soltura.

Qué delicia trae a los sentidos este pasear por las dos riberas del Río. No importa que las autoridades no lo cuiden y que se hayan hecho los desentendidos ante la avalancha negra y de podredumbre del pasado jueves 25.

El río es como una mujer digna con un ajuar de reserva.

Antier sus estaban fétidas y con un saldo en rojo en su lecho. Siempre es fiel la tierra que la indolencia de los políticos que lo descuidan.

El Río seguirá manando su agua pura y cantará por su cauce. Alguien estará asechando en el recodo cortando lianas o vertiendo suciedades o escombros o lavando ropa sucia. **Mas el agua seguirá limpiando su lecho y alegrará con su rumor a la aurora y al ocaso, el despertar y**

Escrito por Por: Leopoldo de Quevedo y Monroy*, Loco-mbiano especial para Buque de Papel, Cali
Miércoles 01 de Octubre de 2014 21:10

descanso.

Las aves seguirán anidando, cambiarán de sitio, emigrarán a otras partes. Las iguanas subirán sobre las piedras a tomar el sol y a mostrar su verde a las ramas cercanas. Como bailarinas con tutú, corona de brillo y zarcillos blancos, se engarzarán en el árbol más alto de la ribera para vigilar al Río. Crecerán los renacuajos, se volverán sapos cantantes al caer el día y entonarán las canciones que nos trae el Niche.

{youtube}yyA4W_vhdHU{/youtube}

*Los pensamientos, opiniones y expresiones de los columnistas son libres y no influyen, condicionan o significa el criterio editorial de Buque de Papel.